

CARTA DEL DIRECTOR

Un gigante que crece

Ricardo Ávila Pinto
ricavi@portafolio.co
Twitter: @ravilapinto



La foto de la semana pasada, en la cual Nicolás Maduro y el presidente chino Xi Jinping pasan revista a la guardia de honor congregada en el Gran Palacio del Pueblo en Pekín, fue publicada en la mayoría de los diarios latinoamericanos. A primera vista se trata de la reafirmación de una alianza que va sobre ruedas y que se habría traducido en nuevos compromisos de cooperación en favor de la economía bolivariana.

La realidad, sin embargo, sería otra. Lejos de las aspiraciones de Caracas en el sentido de recibir una transfusión de recursos para paliar sus dificultades de liquidez,

agudizadas por el desplome en los precios del petróleo, la dirigencia de la nación más populosa del mundo se concentró en promesas generales, no específicas. Mientras tanto, la escasez de bienes de primera necesidad en los mercados venezolanos persiste, lo cual se constituye en una fuente adicional de presión para el inquilino del Palacio de Miraflores.

Un poco mejor le habría ido a Rafael Correa, quien también estuvo al otro lado del Pacífico con el fin de pedirles a los chinos una mano. El líder ecuatoriano promovió las ventas de su país y buscó inversiones que superarían los 5.000 millones de dólares, aunque sin el mismo sentido de urgencia.

Pero más allá de lo que se vuelva realidad, el mensaje de fondo es que hay otra potencia en el firmamento de América Latina. El surgimiento de China es evidente a lo largo y ancho de la región, lo que se expresa en cifras. De acuerdo con cálculos de la Cepal, entre el 2000 y el 2013 el comercio bilateral se multiplicó por 22, al pasar de 12.000 a 275.000 millones de dólares.

Visto de otra manera, si al comenzar el siglo uno de cada diez dólares exportados por los países latinoamericanos venían de compradores chinos, ahora esa proporción es de diez. Y en lo que hace a las importaciones, esa participación llegó al 16 por ciento. A pesar de que las cifras definitivas todavía no están, todo indica que en el 2014, China habría desplazado a la Unión Europea como nuestro segundo mercado.

“La mayor presencia de China en las economías de América Latina es una realidad que sería un error desconocer.”

“Tanto en lo que hace al comercio como a las deudas y las inversiones, Pekín tiene mucho peso en la región.”

Un poco más atrás están las inversiones directas. Cada vez más, esta parte del mundo recibe capitales de origen chino, algo que al parecer seguirá en aumento. Según lo anunció el propio Xi Jinping, en la inauguración del foro ministerial, que convocó a

los representantes de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac) en Pekín, hay el propósito de que los fondos destinados a proyectos tangibles o compra de compañías asciendan a 250.000 millones de dólares en la próxima década.

Si se toma como base un documento dado a conocer, relacionado con aportes de fondos a seis áreas específicas, están claras las zonas de interés. Estas incluyen energía y recursos naturales, construcción de infraestructura, agricultura, manufactura, innovación y tecnologías de la información y las comunicaciones.

A lo anterior hay que agregar las acreencias. En el caso de Ecuador, una tercera parte de la deuda externa está concentrada en entidades chinas, mientras que en Venezuela esa proporción sería mayor. Los pagos, en algunos ca-

sos, son en especie, como pasa con el petróleo, mientras en otros comprenden acciones en compañías públicas o condiciones preferenciales a la hora de acceder a ciertos procesos licitatorios.

Sea como sea, el vuelo del dragón chino se nota cada vez más en la región. Desde Argentina hasta México hay ejemplos de alianzas en múltiples sectores. En Colombia, esa presencia es menos notoria, pero la Cepal afirma que el dinero que llegó entre 2010 y 2013 superó los 2.000 millones de dólares.

En muy pocos casos, vale la pena señalarlo, se trata de donaciones. Hay un interés de garantizar un adecuado abastecimiento de materias primas y de tener operaciones rentables. Por eso quienes fueron a pasar la escudilla deben tener claro que también a China todo lo que se le pida, habrá que devolverlo.

La verdad de Brasil

Beethoven
Herrera
Valencia*



Al cumplirse tres décadas del comienzo de la dictadura militar en Brasil, el 10 de diciembre del 2014 la Comisión de la Verdad publicó tres volúmenes con su informe final. Creada en mayo del 2012 para investigar y establecer las graves violaciones de los derechos humanos, practicadas entre 1946 y 1988, buscaba recuperar la verdad histórica y promover la reconciliación, y para ese efecto recogió 1.121 testimo-

nios, realizó 80 audiencias públicas y centenares de peritajes. El informe contabiliza 434 víctimas mortales o desaparecidos e identifica con nombres y apellidos a 737 responsables, entre ellos, a jefes de Estado, policías, médicos y militares, de los cuales 191 aún vive: (http://www.cnv.gov.br/index.php?option=com_content&view=article&id=571).

Durante dos décadas, la dictadura realizó torturas, desapariciones, censuró la prensa y a centenares de intelectuales, y dirigentes políticos—incluido Fernando Henrique Cardoso, quien sería presidente del país cuando regresó la

“Al cumplirse tres décadas del comienzo de la dictadura militar en Brasil, el 10 de diciembre del 2014 la Comisión de la Verdad publicó tres volúmenes con su informe final.”

democracia— fueron exiliados. El crecimiento económico alcanzó niveles entre el 10 y 12 por ciento al año y permitió acallar las críticas por las violaciones. Dicho proceso, conoci-

do como ‘el milagro brasileño’, a la vez que lograba un acelerado proceso de industrialización profundizó las brechas sociales y regionales entre el sur desarrollado y rico y el nordeste pobre y excluido.

Más de 300 personas (militares, agentes del Estado, expresidentes) fueron declaradas culpables de tales violaciones y el informe precisa que esas violaciones fueron el resultado “de la acción generalizada y sistemática del Estado brasileño”, y que la represión fue utilizada como política de Estado, “diseñada y puesta en práctica a partir de decisiones emanadas desde la Presidencia de la República y de los mi-

nisterios militares” (ibid).

Al recibir el informe, la presidenta Dilma Rousseff—quien estuvo detenida y fue torturada en una cárcel de São Paulo cuando tenía poco más de 20 años—expresó: “Me estoy acordando muy bien del suelo del baño, del azulejo blanco, de la costra de sangre que se iba formando; las marcas de la tortura forman parte de mí, yo soy eso”. (El País, diciembre del 2014).

El Secretario General de la ONU, felicitó al Gobierno y a la población por los esfuerzos para promover la verdad y reconciliación nacional, y señaló que la ONU apoya los esfuerzos por develar ese tipo de

transgresiones de las garantías fundamentales y de las leyes humanitarias internacionales, así como promover la justicia y la reparación. Por el contrario, el Tribunal Superior Militar criticó el informe por ‘falso, injusto y equivocado’.

A pesar de la identificación que la Comisión hizo de los responsables, los mismos no pueden ser llevados a tribunales porque la Ley de Amnistía, hecha por el mismo régimen militar, amparó a militares y guerrilleros, y su constitucionalidad fue ratificada en el 2010 por el Tribunal Supremo.

*Profesor U. Nacional y Externado
Con la colaboración de Diana Vidal R.

El Tiempo
Casa Editorial

Portafolio

www.portafolio.co

Director: Ricardo Ávila Pinto, ricavi@portafolio.co. Director Gráfico: Beiman Pinilla. Editor Adjunto: Edmer Tovar Martínez. Subeditores: María Victoria Cristancho Acuña, César Augusto Giraldo Briceño, Luisa Constanza Gómez Rodríguez y Jaime Viana Rojas. Redacción CEET Economía y Negocios. Jefe Temático: Edmer Tovar Martínez. Periodistas: Constanza Gómez, Nohora María Celedón, Gabriel Pérez, Juan Carlos Domínguez, Nelson Doria Arcila, Andrés Cárdenas, Néstor Alonso López López, Héctor Enrique Sandoval Duarte, Christian Pardo Quinn e Inmaculada Iglesias. Editor de Portafolio.co: Jaime Viana Rojas. Periodistas en Colombia: Oficinas de EL TIEMPO Medellín: Jorge García, Cali: José Valencia. Barranquilla: Estevill Quesada. Bucaramanga: Félix Quintero. Bogotá: Fabio Arenas. Vicerred: Leticia Forero - Llano 7 días; Tunja: Ricardo Rodríguez - Boyacá 7 días; Eje Cafetero: Angélica Alzate y Fernando Umaña. Correo: Javier Andrés Morales Hernández. Jefatura de Diseño: Juan Manuel Leal Tobaría. Concepto y Diseño: Angélica Johanna Guzmán Salgado, Hernando Fernández Moreno. Fotografía: CEET. Coordinadora de Proyectos Especiales: Rosa María Cárdenas Lesmes. Colaboradores: Beethoven Herrera Valencia, Mauricio Cabrera Galvis, Mario Hernández Zambrano, Juan Pablo Campos y Juan Benavides. Gerente Portafolio: Marylena Mendoza, mermar@eltiempo.com. Gerente de Medios Especializados: Diana Gómez Shuster, diagon@eltiempo.com. Jefe Mercadeo: José Andrés Suárez, jossua@eltiempo.com. Oficina de redacción, administración y ventas: Avenida Calle 26 No. 688-70, Bogotá, Colombia. Tel: 2940100. Jefe comercial: María Cecilia Chica, marchi@eltiempo.com. Tel: 6585200 Ext: 4774. Suscripciones y servicio al lector: Bogotá: 3538888, Línea Nacional 01 8000 118080; Medellín: 2507988; Cali: publicidad: 6836000; servicio al lector: 6687155; Barranquilla: 511077; Bogotá: 610799 - 610790. Correo: 2940100. Copyrights © 2015. Casa Editorial EL TIEMPO S.A. Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular.